

Tanto el primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, como el de Defensa, Yoav Gallant, insistieron ayer a representantes de EE.UU. sobre la creciente necesidad de realizar "una acción militar" contra Hizbulá en la frontera norte, desde donde la milicia chií ataca casi a diario.

"No será posible devolver a nuestros residentes sin un cambio fundamental en la situación de seguridad en el norte", enfatizó Netanyahu en una reunión con el enviado especial de la Presidencia de EE.UU., Amos Hochstein, en la sede militar de

Israel advierte a EE.UU. que se agota el tiempo para un solución diplomática con Hizbulá

Kiryat, en Tel Aviv.

Israel "aprecia y respeta" el apoyo de Estados Unidos, pero al final "hará lo necesario" para mantener su seguridad y devolver a los residentes del norte a sus hogares, añadió el mandatario, en referencia a los cerca de 60.000 israelíes que siguen evacuados de sus casas por el fuego cruzado.

Con palabras muy similares, el titular de Defensa, Ga-

llant, también advirtió a Hochstein que la única manera de recuperar la normalidad en el norte es "a través de la acción militar", según un comunicado oficial de Defensa, en un mensaje claro para apaciguar los rumores de que Netanyahu estaría planeando cesar a Gallant si este se opone a una nueva guerra en el norte.

Israel lleva enfrascado en un intenso intercambio de fue-

go con Hizbulá -con el lanzamiento diario de cohetes por ambas partes en la divisoria- desde el 8 de octubre, cuando el grupo libanés proiraní anunció una escalada en solidaridad con Hamás, tras su ataque terrorista que dejó 1.200 muertos y 251 secuestrados, y la guerra en Gaza, que ha dejado más de 41.300 fallecidos.

El domingo en la noche, Gallant le dijo a su homólogo

estadounidense, Lloyd Austin, que la posibilidad de lograr un acuerdo diplomático "se está agotando" mientras Hizbulá continúe vinculándose a Hamás y se niega a poner fin al conflicto fronterizo.

9.000 RIFLES DE ASALTO

Además, el Ministerio de Defensa de Israel anunció ayer el reparto de unos 9.000 rifles de asalto entre los equipos civiles

de defensa de las comunidades del norte, compuestos por soldados reservistas de la zona que no han sido evacuados, a diferencia del resto de la población.

Tras un gasto de unos 50 millones de séqueles (13 millones de euros), unos 9.000 rifles 'Arad' de fabricación israelí serán repartidos entre 97 "equipos de respuesta rápida" en varias comunidades fronterizas del norte. Además, también se está llevando a cabo una segunda fase de rearme en los Altos del Golán sirios ocupados, dijo el Ministerio, a fin de equipar a otros 120 equipos civiles. **CB**